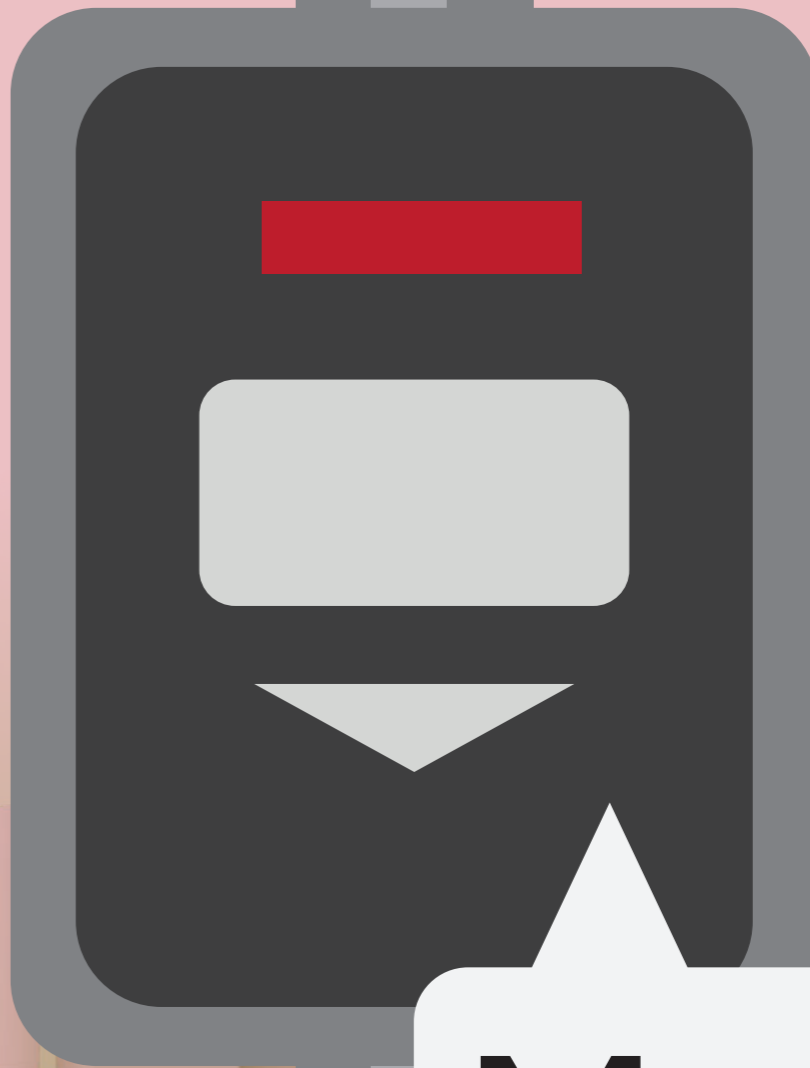
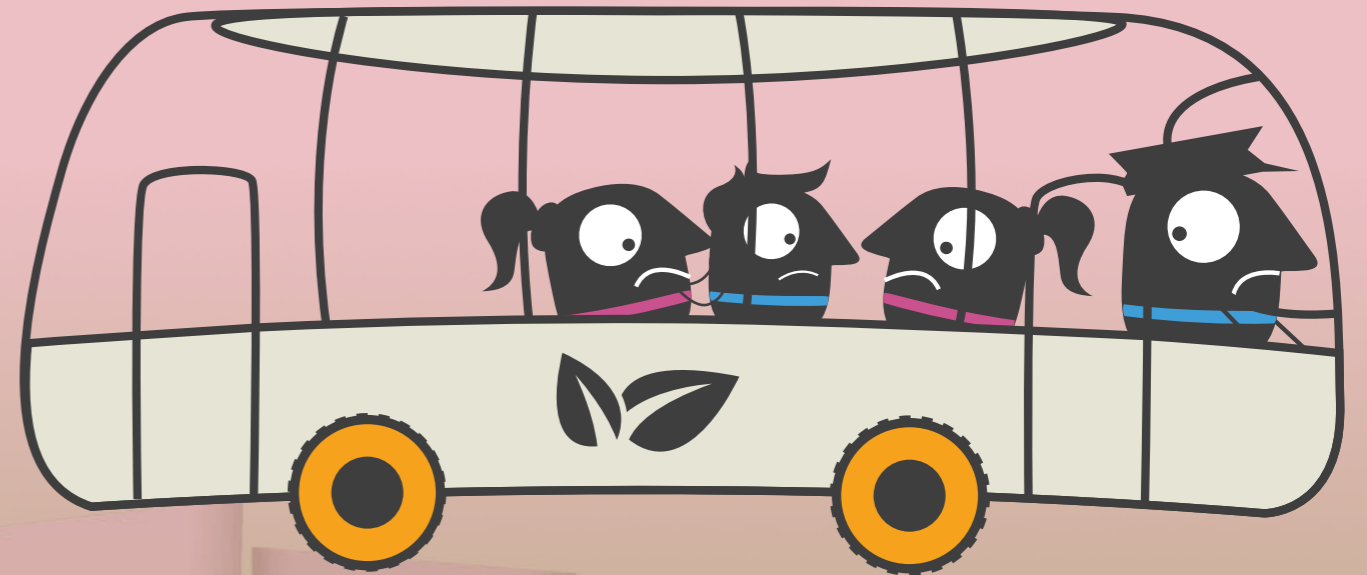
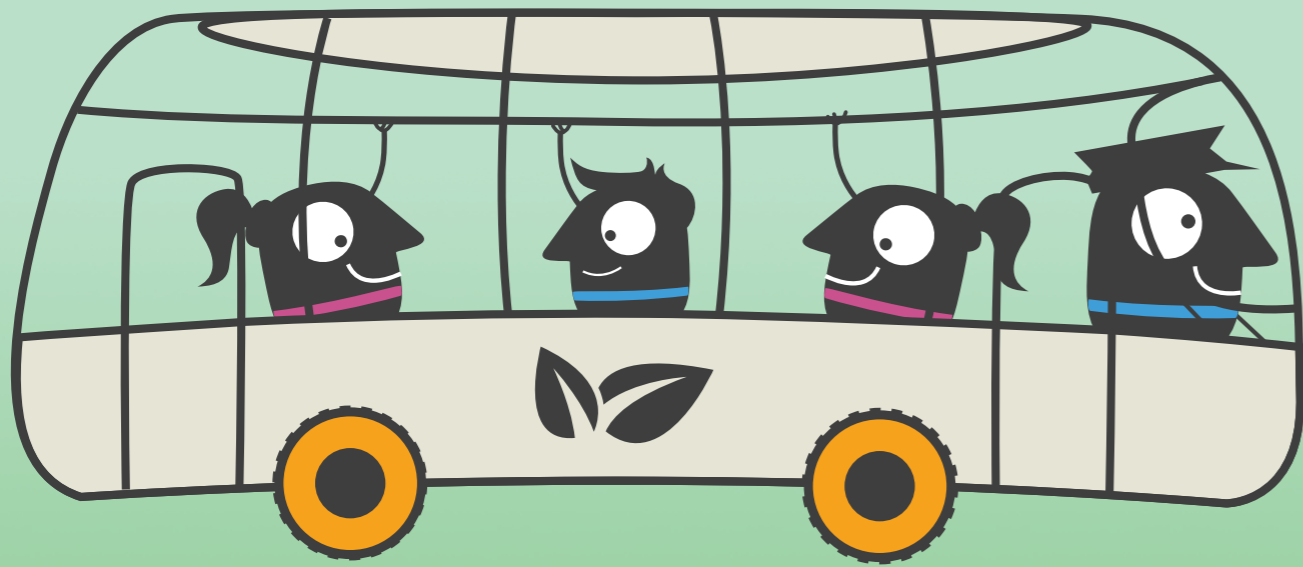


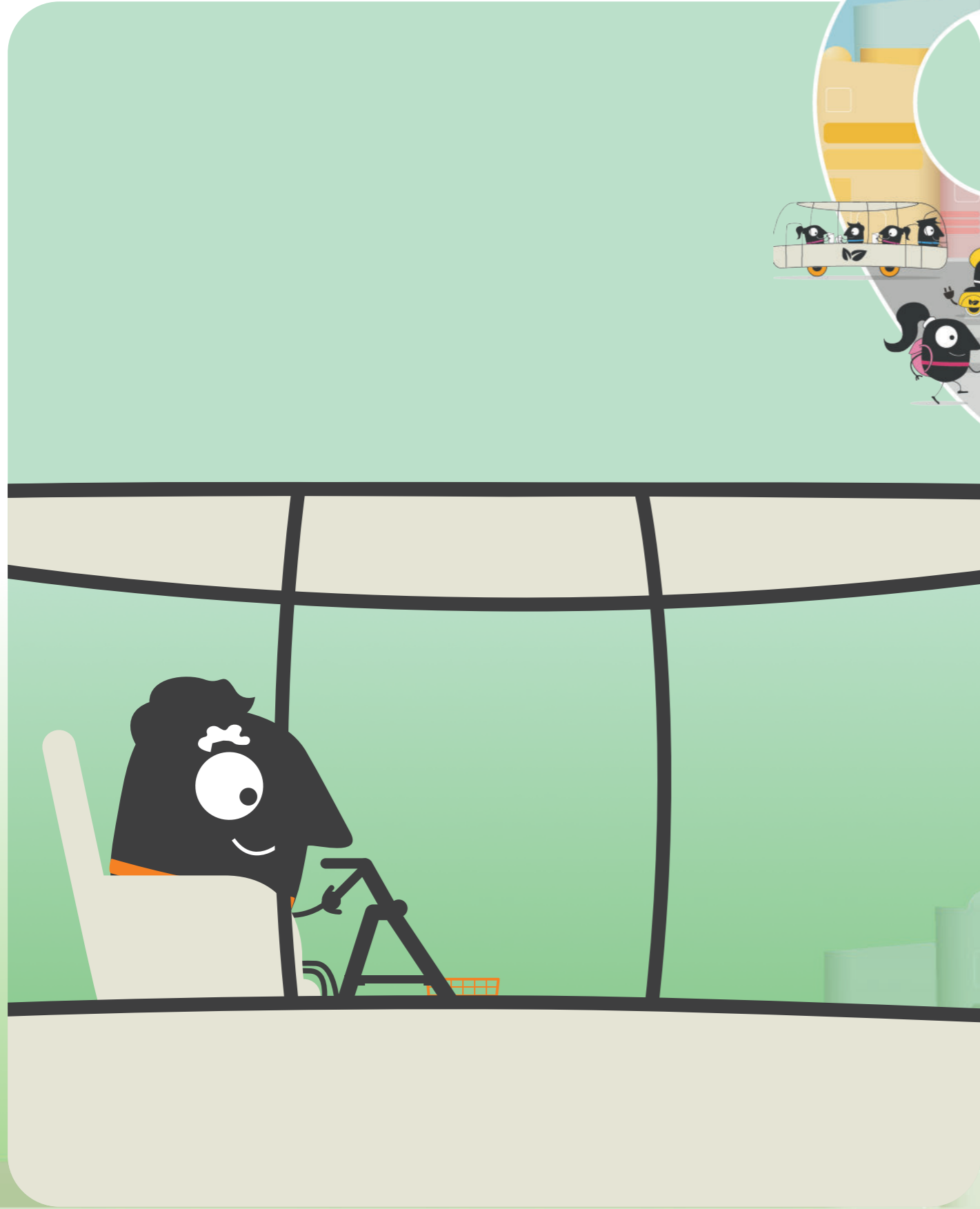
**Biiiiip**



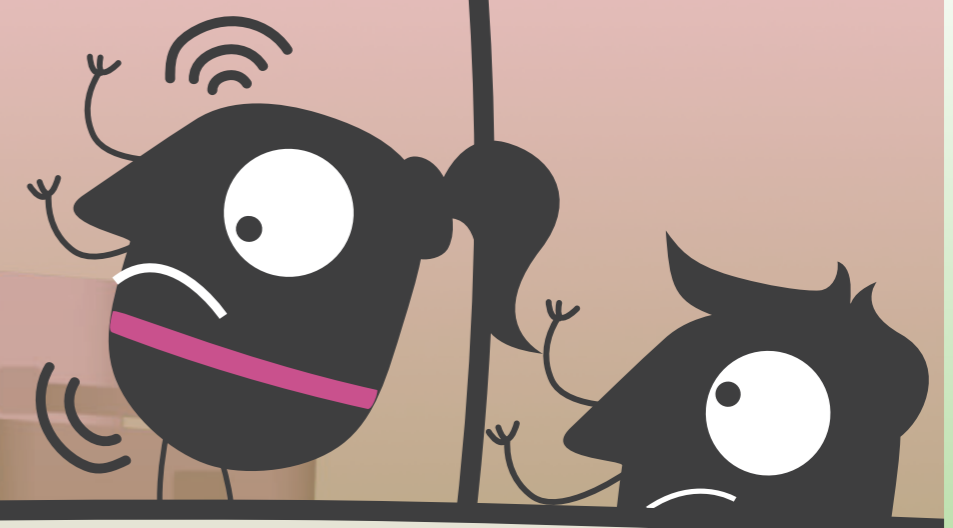
**Meeec**



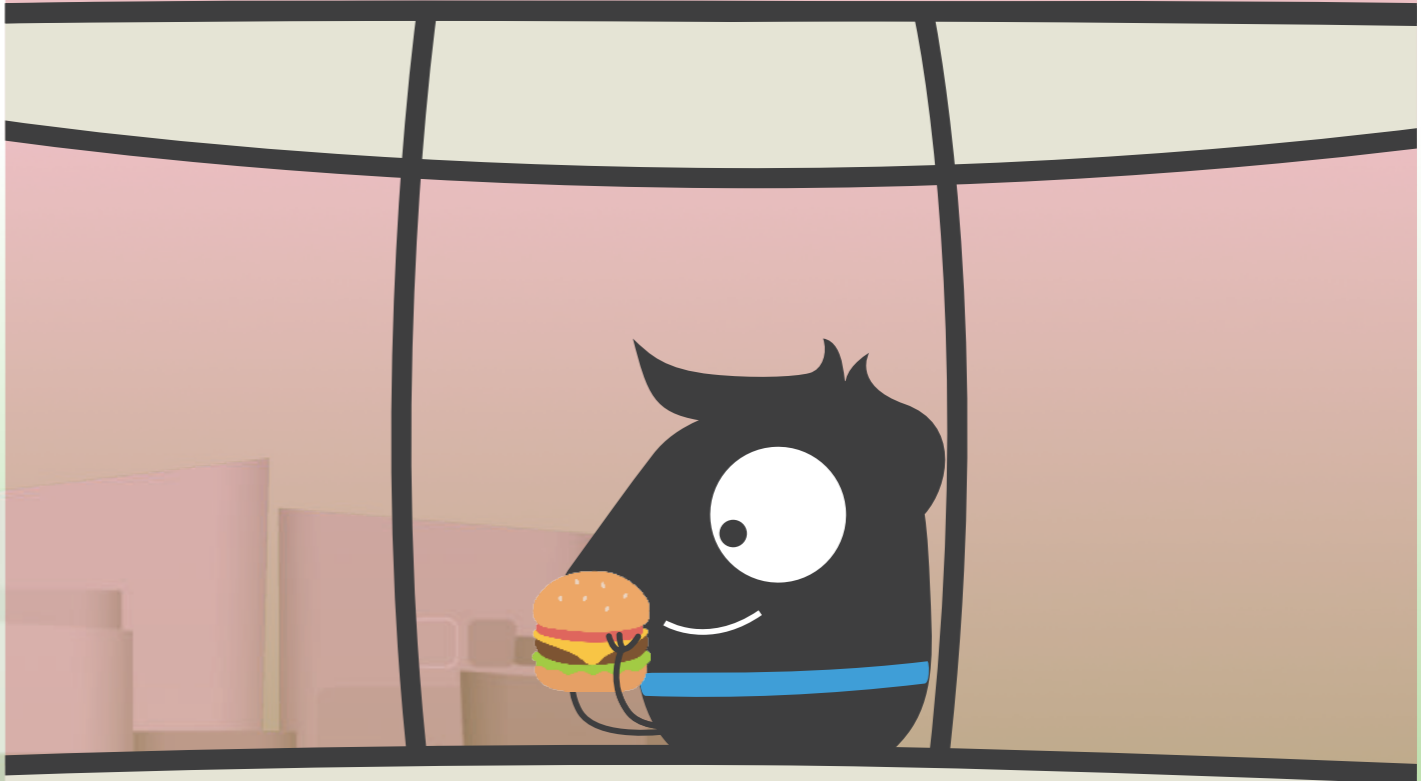


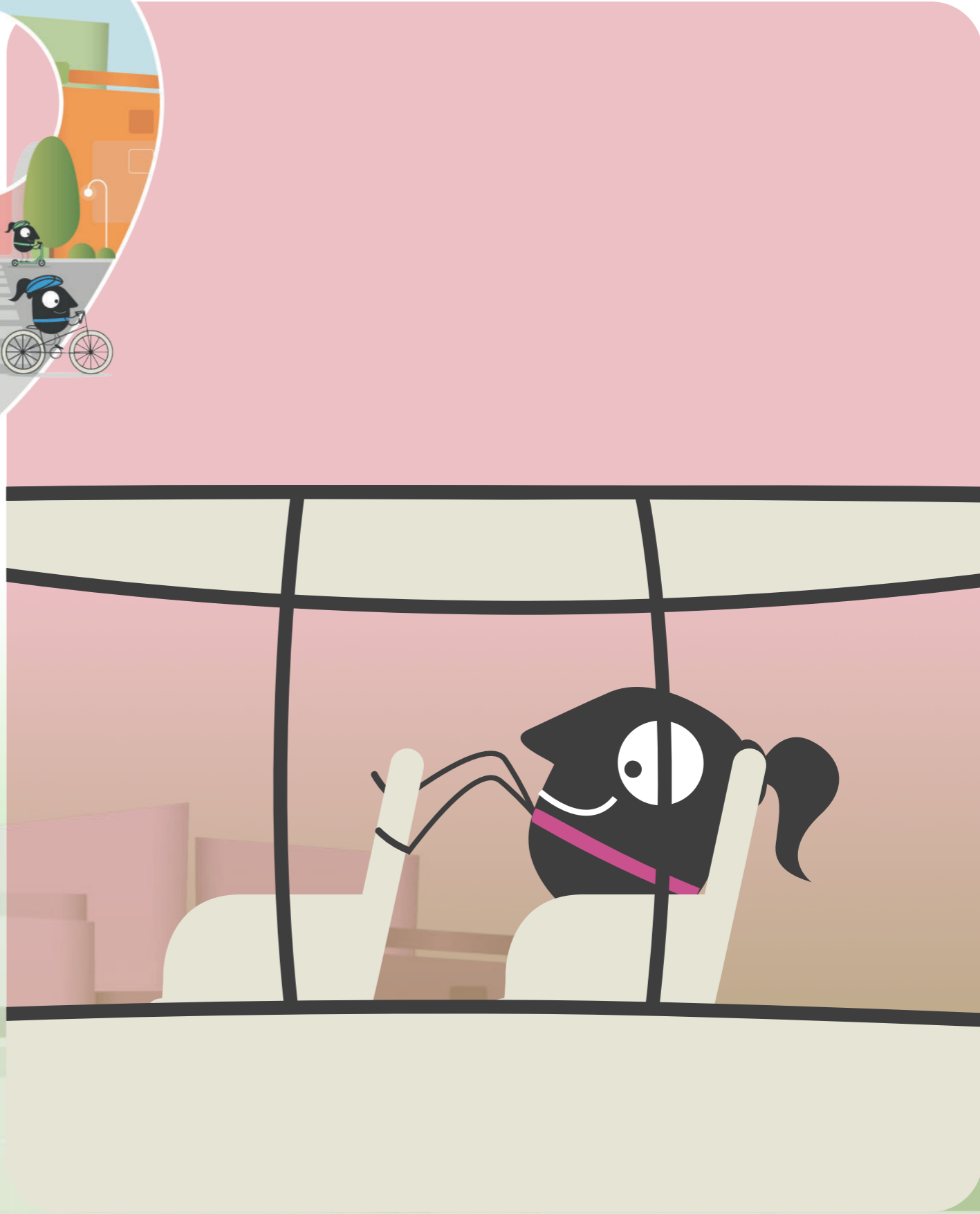
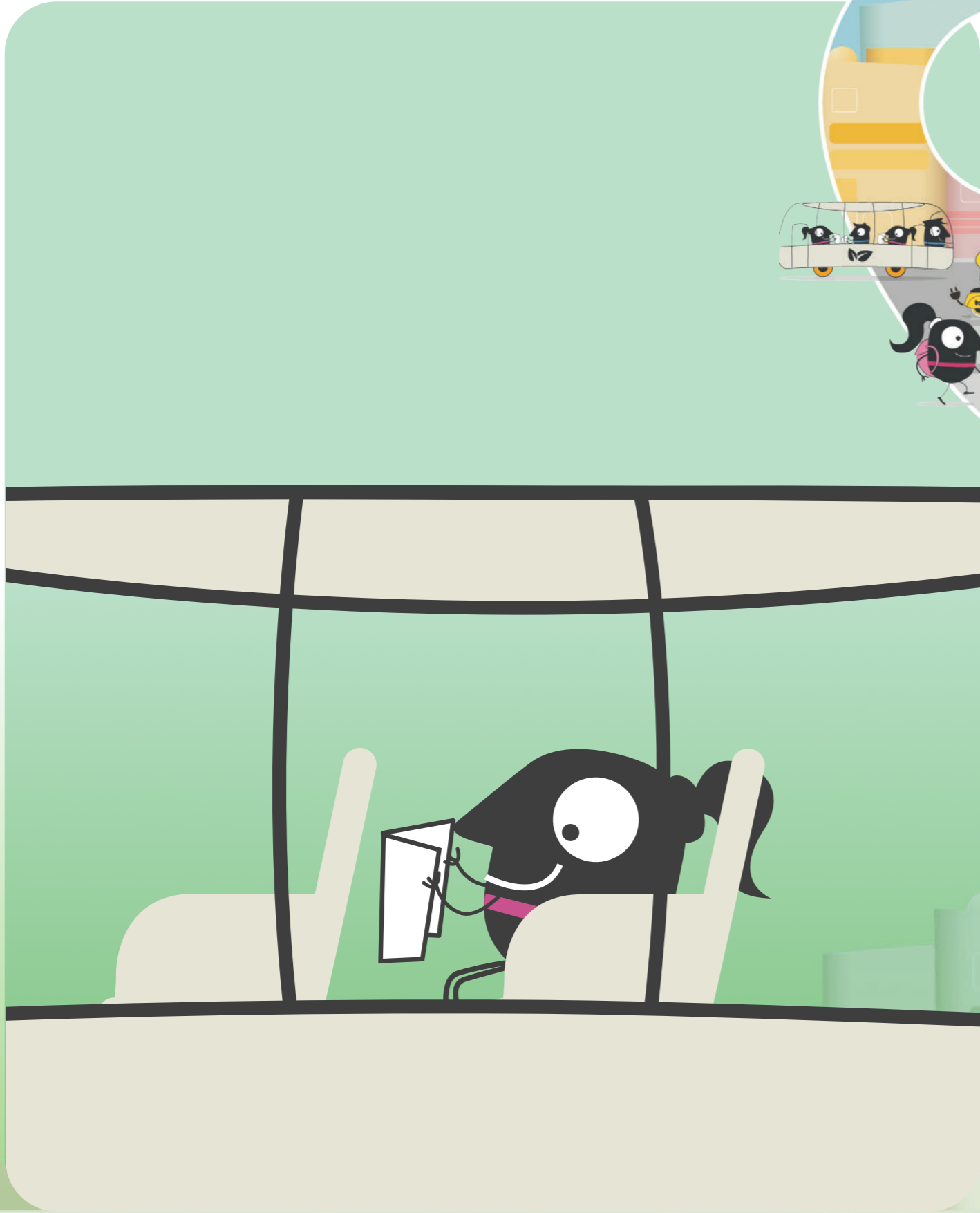
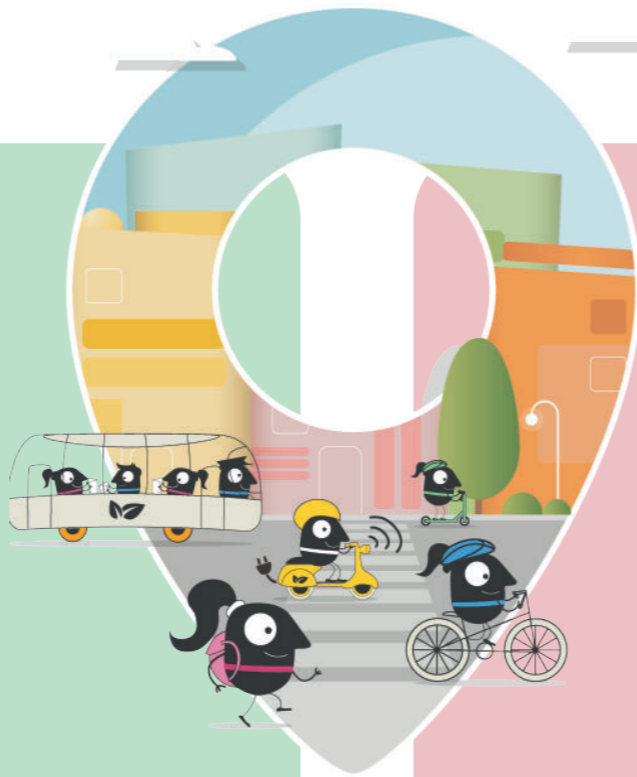




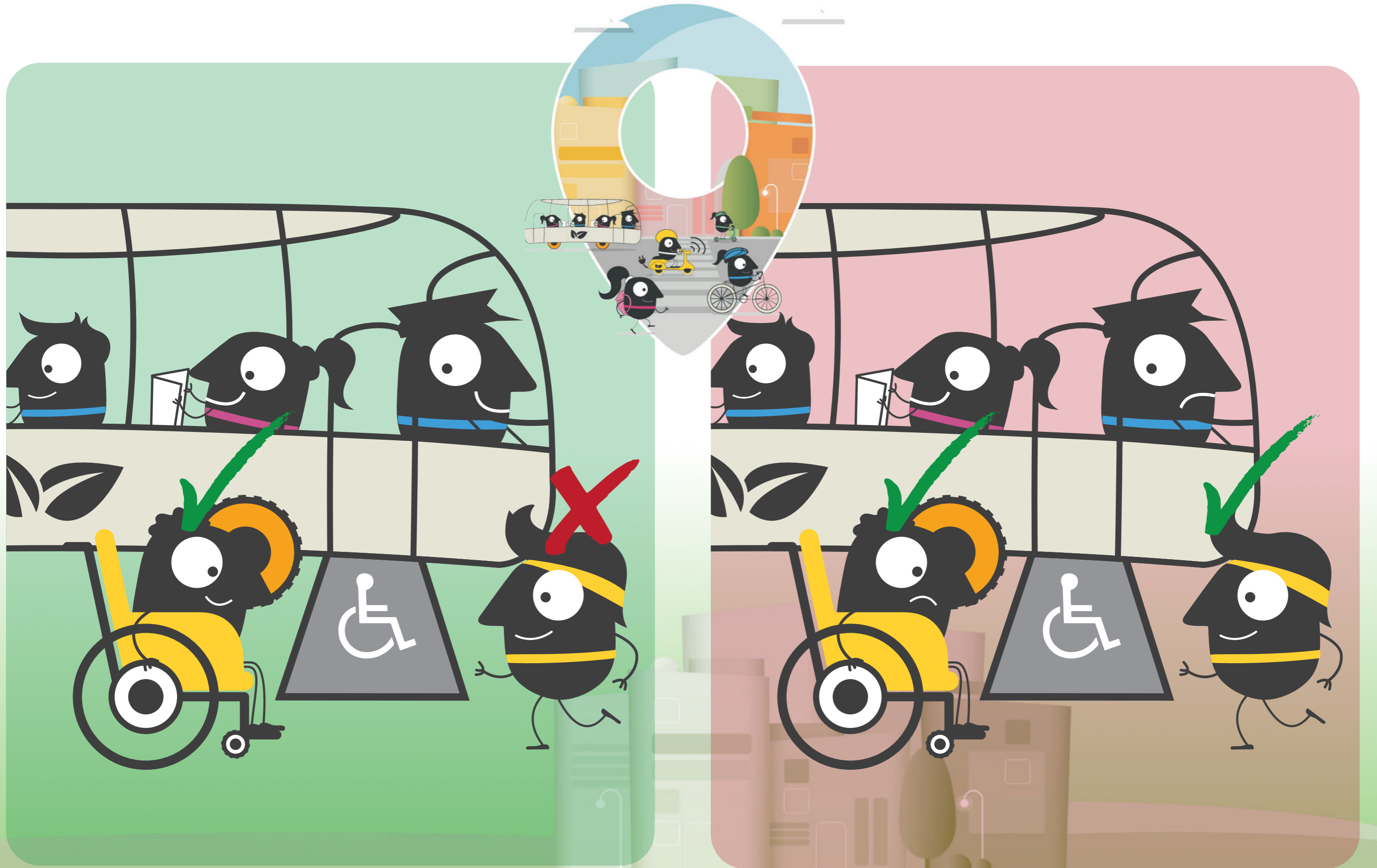


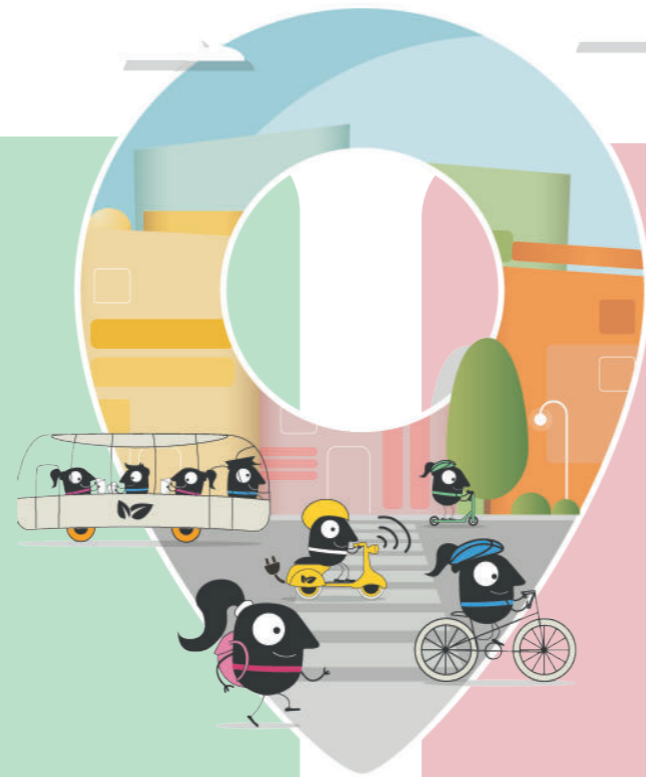
Cof cof











**La porta!**



1. ¿Por dónde debemos subir al bus? Por lo general, la mayoría de autobuses tienen todavía una entrada única: por delante. Si bien es cierto que hay autobuses que tienen acceso por la puerta de en medio, pero **si no lo pone señalizado significa que no podemos entrar por ahí**. Sólo las personas con movilidad reducida pueden entrar por esa puerta, ya que aquí tienen la rampa.
2. ¿Saludamos al conductor? ¿Podemos hablar? ¿Y llamar? Podemos, y es muy agradable, decirle hola al conductor, pero no podemos distraerlo ya que debe estar atento a lo que pasa. Esto significa que no, no podemos llamar, pero no sólo por el conductor, sino porque el transporte público es un medio de transporte compartido y todos debemos poder estar cómodos. Por tanto, hablemos sin gritar y, muy importante, usemos auriculares si queremos escuchar música!
3. ¿Y con el billete qué hacemos? Actualmente, tenemos dos tipos de validadoras: las que van con la tarjeta de cartón y las que van con la T-movilidad. En las primeras debemos introducir el billete y la máquina hará biiiip si lo hemos hecho bien, encendiendo un botón verde o hará meeeeec y un boto rojo si algo no va bien. ¿Pasa lo mismo con la máquina nueva? Exacto, también se pone verde o roja según podamos o no pasar. Si se pone roja ¿qué debemos hacer? ¿Podemos subir al bus? ¡No podemos, debemos revisar qué le pasa a nuestro título!
4. ¿Y cuándo hemos validado qué hacemos? ¿Nos quedamos delante de la máquina? Siempre debemos desplazarnos hacia el fondo del autobús. Si nos quedamos delante no puede entrar el resto de gente.
5. ¿Podemos sentarnos en todas partes donde queramos? Hay unos asientos que están reservados para personas con movilidad reducida, es conveniente que no nos sentemos y, si lo hacemos, cuando entra alguien que lo necesita debemos ceder el asiento.
6. ¿En el bus hay cinturones de seguridad? No, y eso es una diferencia con los autocares, que sí tienen. A pesar de no tenerlos, debemos cogernos muy bien para evitar caídas y hacernos daño a nosotros o a las personas que nos rodean, sobre todo si tenemos que viajar de pie porque no hay asientos disponibles, o cuando nos tenemos que desplazar por dentro del autobús.
7. ¿En el bus puedo comer y beber? Preferentemente no. ¿Recordamos qué pasaba con el COVID? No podíamos hacerlo, ¿no? Claro que fue por la pandemia, pero también tiene que ver con lo que comentábamos antes: el bus es un espacio para todos, si yo me pongo a comer, por ejemplo, mandarinas... ¡dejaré el bus con un buen ambientador! ¿Quiere decir esto que no podemos hacer nada? No, por ejemplo, si tengo sed, puedo ver agua, pero debemos vigilar que no nos caiga, etc. y lo mismo ocurre con la comida, podemos, si necesitamos, tomar un bocado de una galleta, pero no podemos tirar nada al suelo. Recuperando el COVID... la mascarilla ya no debemos llevarla nunca, ¿verdad? (dirán nooooo) Pues hay un momento en que,

aunque no sea obligatorio, está bien que la llevemos: ¡cuando estamos enfermos! Así evitamos contagiar a todo el mundo.

8. Por cierto, ¿de quién es el autobús? El autobús es de todos y todas, por tanto, debemos comprometernos a tenerlo limpio, al igual que en casa. ¿Tú en casa pones los pies encima de la silla? ¿Con los zapatos? ¡Pues en el bus no podemos hacer esto tampoco!
9. ¿Y qué ocurre con la rampa? ¿Podemos subir o bajar cuando la rampa está desplegada? Siempre debemos respetar que la rampa es para personas con movilidad reducida, esto significa que **no está pensada para andar allí**. Cuando usamos una rampa desplegada y no lo hacemos con un elemento de movilidad reducida, lo que hacemos es que la rampa vaya sufriendo y llegará un momento en que se romperá. Imagínate qué pasa si se rompe... habrá gente que **no podrá subir al autobús** y deberá esperarse a que pase lo siguiente, sin alternativa alguna.
10. ¿Para bajar qué debemos hacer? Debemos estar atentos para saber en qué parada nos toca bajar y pulsar el botón para pedir la parada, pero además debo hacerlo con antelación. No vale pulsar el botón cuando el bus ya está casi llegando porque podemos hacer que haga un frenazo brusco o que, simplemente, no pueda frenar y nos pasamos de parada. Tampoco podemos pulsar el botón aunque no sea nuestra parada, porque el bus parará en una parada sin necesidad de hacerlo y esto nos hará perder tiempo a todos.